

Sin comparación

M. Ayhan Kose, Prakash Loungani y Marco E. Terrones

LA TEMPORADA de béisbol de Estados Unidos culmina con la Serie Mundial, cuyo nombre refleja una época en que, para el béisbol, Estados Unidos era el mundo. Asimismo, en los años sesenta, una recesión en Estados Unidos bien podría haberse calificado de mundial. Este país representaba gran parte del producto mundial y la actividad cíclica de casi todo el mundo dependía de su situación.

Hoy en día ¿qué constituye una recesión mundial? En los años sesenta las economías avanzadas representaban alrededor del 75% del producto mundial; actualmente, su participación es solo del orden del 55%. Por ende, ya no es posible dar por sentado que los ciclos de las economías avanzadas coincidan con los mundiales. Al mismo tiempo, sin embargo, los

países están más integrados a través del comercio y los flujos financieros hoy que en los años sesenta. Ello aumenta el potencial de propagación y contagio, lo que torna más probable que se produzcan movimientos sincrónicos y un ciclo económico mundial.

Aunque sea difícil de creer, no existe una definición generalmente aceptada de recesión mundial. Según la definición que proponemos —una contracción del producto interno bruto (PIB) real mundial per cápita unida a un descenso considerable de varios otros indicadores de la actividad mundial— después de la segunda guerra mundial se registraron cuatro grandes recesiones mundiales: en 1975, 1982, 1991 y 2009. La actual es claramente la más grave: comparada con el promedio de las otras tres recesiones, la caída del producto se

Según todos los indicadores, la actual recesión mundial es la más profunda y sincronizada del período de posguerra

Rascacielos en Dubai, Emiratos Árabes Unidos.



proyecta que será entre cuatro y seis veces mayor y el aumento del desempleo, el doble. El desplome del comercio mundial registrado este año eclipsa el de recesiones anteriores. Además, nunca antes tantos países atravesaron una recesión al mismo tiempo. La actual recesión está fuera de todo parámetro.

Si se utiliza el PIB real total en lugar del PIB per cápita, 2009 sería el único año de contracción de la economía mundial desde 1960.

Determinación de fechas

Para decidir cuándo un país está en recesión, los economistas suelen usar procedimientos estadísticos a fin de determinar la fecha en que un indicador clave de la economía, como el PIB real, registra sus puntos mínimos y máximos. Aplicando la misma idea al plano mundial a partir de 1960, usamos datos anuales del PIB real mundial per cápita entre 1960 y 2010, empleando la paridad relativa del poder adquisitivo (PPA) (recuadro 1). Las estimaciones para 2009–10 se basan en los últimos pronósticos de crecimiento del FMI (Fondo Monetario Internacional, 2009). Se emplea una medición per cápita para dar cuenta de la enorme diferencia de la tasa de crecimiento poblacional entre los países. Las economías emergentes y en desarrollo suelen presentar un aumento del PIB más veloz que las industrializadas, pero también un mayor crecimiento poblacional.

El procedimiento identifica cuatro puntos mínimos de la actividad mundial en los últimos 50 años —1975, 1982, 1991 y 2009—, que corresponden a un descenso del PIB real mun-

dial per cápita (véase el panel superior del gráfico 1). ¿Qué sucesos importantes ocurrieron durante esos episodios?

La recesión mundial de 1975 vino tras un marcado aumento del precio del petróleo, que se cuadruplicó rápidamente después del embargo de petróleo de los países árabes de 1973. Esta recesión marcó en Estados Unidos el inicio de una larga estanflación, con bajo crecimiento del producto y alta inflación.

La recesión de 1982 obedeció a varios fenómenos, entre otros, la restricción monetaria de varias economías avanzadas, el rápido aumento del precio del petróleo y la crisis de deuda de varios países latinoamericanos.

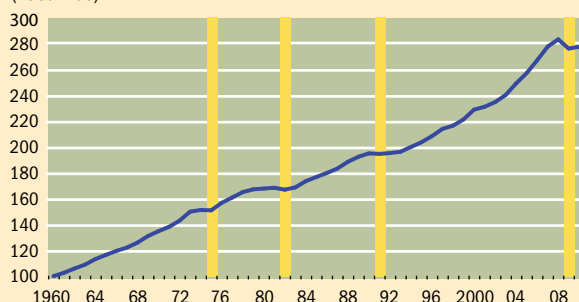
La recesión de 1991 reflejó una gran cantidad de problemas en muchas partes del mundo: las dificultades del sector de ahorro y crédito en Estados Unidos, la crisis bancaria de varios países escandinavos, los efectos adversos de la crisis cambiaria en gran cantidad de países europeos, los retos afrontados por las economías en transición de Europa oriental y la incertidumbre producto de la Guerra del Golfo y el alza posterior del precio del petróleo.

Gráfico 1

El mundo en recesión

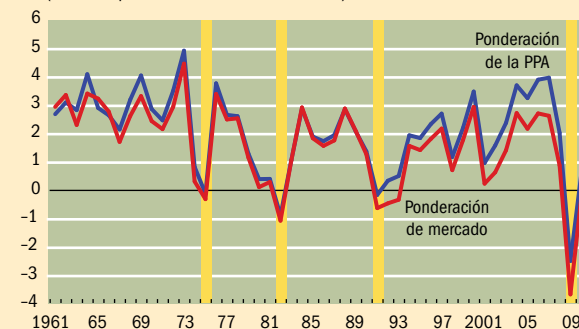
El producto interno bruto real mundial se contrajo cuatro veces desde la segunda guerra mundial . . .

(1960=100)



. . . y la contracción actual representa con creces la mayor caída porcentual.

(Variación porcentual desde el año anterior)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI. Los datos para 2009–10 se basan en el pronóstico de *Perspectivas de la economía mundial* de abril de 2009.

Nota: Las franjas sombreadas representan periodos en los que se contrajo el PIB mundial per cápita ponderado según la paridad del poder adquisitivo (PPA). Las ponderaciones de la PPA se basan en el tipo al que debe convertirse a dólares de EE.UU. la moneda de un país para comprar la misma canasta de bienes y servicios. Las ponderaciones de mercado se basan en el tipo de cambio de mercado entre las monedas nacionales y el dólar de EE.UU.

Recuadro 1

Valoración del PIB mundial: PPA frente a tipo de cambio de mercado

Los países divulgan sus datos económicos en su propia moneda. Para comparar dichas estadísticas (por ejemplo, el PIB), los datos deben convertirse a una moneda común. La mayoría de los economistas utilizan generalmente el tipo de cambio de mercado del dólar de EE.UU. o el basado en la paridad del poder adquisitivo (PPA). El método de mercado convierte las monedas al tipo de cambio imperante en el mercado abierto. La PPA calcula el tipo de cambio al cual debería convertirse la moneda de un país para comprar la misma selección de bienes y servicios. La PPA, más difícil de calcular, refleja el hecho de que los bienes y servicios que no se comercian internacionalmente suelen ser más baratos en países de bajo ingreso que en los de alto ingreso. Como resultado, el valor del producto, por ejemplo, de los países de bajo ingreso suele ser mayor si se utiliza la PPA en lugar de los tipos de cambio del mercado.

El análisis no varía sustancialmente al utilizar ponderaciones de mercado, que potencian la importancia de las economías avanzadas, en lugar de la ponderación de la PPA. Usando la ponderación de mercado, el punto mínimo del episodio de 1991 se desplaza a 1993 debido a la desaceleración registrada en varios países europeos durante la crisis cambiaria de 1992-93. Con cualquiera de las dos ponderaciones, las actuales proyecciones indican que la recesión mundial de 2009 será la peor en cinco décadas (véase el panel inferior del gráfico 1). Si se utiliza el PIB real total en lugar del PIB per cápita, 2009 sería el único año de contracción de la economía mundial desde 1960.

Una segunda mirada

En 1978, la Oficina Nacional de Investigación Económica de Estados Unidos creó un comité cuyo cometido era establecer las fechas de las recesiones en el país. En la zona del euro, el Centro de Investigación Económica y de Políticas desempeña una tarea similar desde 2002.

A diferencia del enfoque puramente estadístico, estas entidades (ambas privadas) determinan el punto máximo y mínimo de los ciclos económicos observando un amplio conjunto de indicadores macroeconómicos y emitiendo un juicio crítico sobre si la preponderancia de los indicios apunta a una recesión. Dado que los indicadores pueden presentar señales contradictorias sobre la dirección de la economía, este enfoque basado en el juicio crítico es difícil de emplear en tiempo real.

Aplicamos este enfoque en el plano mundial usando varios indicadores de la actividad mundial: el PIB real per cápita, la producción industrial, el comercio, los flujos de capitales, el consumo de petróleo y el desempleo (aunque solo hay datos sobre el desempleo de algunas economías avanzadas). Este método confirma las fechas de las recesiones obtenidas con el sistema estadístico (gráfico 2).

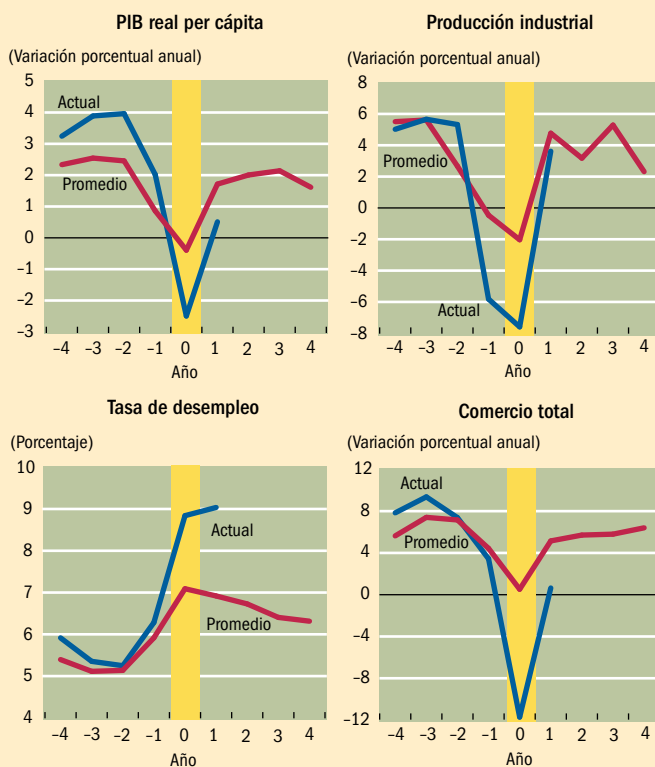
En las recesiones de 1975, 1982 y 1991, la producción industrial y el consumo de petróleo mundiales empezaron a desacelerarse dos años antes de que la recesión alcanzara su punto mínimo, mientras que el comercio mundial y el flujo de capital lo hicieron un año antes. El desempleo registró su aumento más marcado en el año de la recesión. Al igual que en las recesiones nacionales, el desempleo se mantuvo alto durante el año posterior al punto mínimo, mientras que la mayoría de los demás indicadores casi recuperaron su crecimiento habitual. La recesión actual sigue un patrón similar al de las anteriores, aunque la contracción de la mayoría de los indicadores es mucho más significativa en esta oportunidad.

Esta observación se ve reforzada por un análisis de las características cuantitativas de las recesiones (véase el cuadro). No hay dos recesiones exactamente iguales. Los descensos de casi todos los indicadores en 1975 y 1982 son más marcados que en 1991; en 1991, de hecho, el comercio mundial creció con fuerza a pesar de la recesión. Además,

Gráfico 2

No hay comparación

Según varios indicadores, la recesión mundial actual es más profunda que el promedio de los tres episodios previos desde la segunda guerra mundial.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los datos abarcan los cuatro años antes y después de registrarse el punto mínimo de la recesión (año cero).

Todas las recesiones son distintas

El desempeño de los indicadores clave de la actividad económica mundial varía con cada recesión. Según casi todos los indicadores, sin embargo, la actual es la peor de las cuatro registradas desde la segunda guerra mundial.

(Variación porcentual, salvo indicación en contrario)

Indicador	1975	1982	1991	2009 ¹	Promedio ²
Producto per cápita (ponderado según la PPA) ³	-0,13	-0,89	-0,18	-2,50	-0,40
Producto per cápita (ponderado según el mercado) ³	-0,33	-1,08	-1,45	-3,68	-0,95
Producción industrial	-1,60	-4,33	-0,09	-6,23	-2,01
Total de importación y exportación	-1,87	-0,69	4,01	-11,75	0,48
Consumo de petróleo	-0,90	-2,87	0,01	-1,50	-1,25
Desempleo (variación en puntos porcentuales, solo economías avanzadas)	1,19	1,61	0,72	2,56	1,18
Flujos de capitales (promedio de dos años de flujos entrantes y salientes, porcentaje del PIB)	0,56	-0,76	-2,07	-6,18	-0,76
Consumo per cápita	0,41	-0,18	0,62	-1,11	0,28
Inversión per cápita	-2,04	-4,72	-0,15	-8,74	-2,30

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, abril de 2009.

¹Proyección.

²Promedio de las recesiones de 1975, 1982 y 1991.

³La PPA es la paridad del poder adquisitivo, que representa el tipo al que debe convertirse una moneda para comprar la misma canasta de bienes y servicios en otra moneda. La ponderación de mercado es el tipo de cambio de mercado entre las dos monedas.

No fue una recesión mundial, pero casi. . .

Muchas partes del mundo sintieron a 1998 y 2001 como años de recesión. Sin embargo, tanto el método estadístico como el basado en el juicio crítico indican que no lo fueron. El método estadístico no identifica una recesión porque el PIB real mundial per cápita no se contrajo. En 1997–98 muchas economías emergentes, particularmente en Asia, registraron marcadas caídas en la actividad económica, pero en las economías avanzadas se sostuvo el crecimiento. En 2001, a la inversa, muchas economías avanzadas atravesaron recesiones suaves, pero el crecimiento en los principales mercados emergentes como China e India se mantuvo robusto. Además, durante 1998 y 2001 el comportamiento del amplio conjunto de indicadores macroeconómicos fue variado, lo que respalda la conclusión obtenida con el método estadístico de que estos episodios no presentaron las características de una recesión mundial. Por ejemplo, los indicadores no indicaron una debilidad generalizada de la economía mundial en 1998. En 2001, si bien la producción industrial cayó y la tasa de desempleo se aceleró levemente, aumentaron el comercio y el consumo de petróleo mundiales.

aunque la producción industrial y el consumo de petróleo del mundo no variaron durante el episodio de 1991, ambos indicadores cayeron significativamente en las recesiones anteriores. En varios casos, el desempeño económico mundial fue inestable, pero la situación no era lo suficientemente grave para rotularlos como recesiones mundiales (recuadro 2).

Sin embargo, no hay duda sobre la gravedad de la situación actual. Esta recesión está reescribiendo la historia de las recesiones mundiales de los últimos 50 años. El enorme efecto de la crisis financiera mundial sobre la economía real es evidente por la marcada contracción de la producción industrial y el veloz aumento del desempleo en todo el mundo. Aunque el descenso proyectado de la producción industrial supera el 6%, se espera que el desempleo crezca unos 2,5 puntos porcentuales durante la actual recesión. Estos cambios serían mucho mayores que los de las recesiones anteriores.

Desplome del comercio y los flujos financieros

La caída del comercio y los flujos financieros mundiales proyectada para 2009 es particularmente impactante. Si bien durante las dos últimas décadas la internacionalización de las cadenas industriales nacionales ha sido un importante factor de crecimiento del comercio mundial, el mismo fenómeno tiene ahora un papel decisivo en la fuerte contracción de los flujos comerciales transfronterizos. La caída proyectada del comercio durante este episodio hace que las registradas en 1975 y 1982 parezcan pequeñas en comparación. Tras eclipsar el crecimiento de los flujos comerciales de las dos últimas décadas, los flujos mundiales de capital alcanzaron niveles récord en 2007. En el último trimestre de 2008, sin embargo, estos flujos se agotaron rápidamente con la propagación de la crisis de las economías avanzadas hacia los mercados emergentes y en desarrollo. Los flujos de capitales presentaron grandes caídas en 1982 y 1991, pero estos cambios fueron mucho menores a la enorme caída que parece presentar el episodio actual.

La gravedad de la recesión de 2009 también está señalada por el deterioro esperado del consumo per cápita, mucho mayor que el de 1982 y que se contrapone al aumento del consumo de los otros dos episodios. La inversión per cápita cayó en todas las recesiones mundiales, pero el descenso proyectado en la actual supera con creces al de episodios previos. De la misma forma que las recesiones nacionales vinculadas a dificultades financieras suelen ser peores que otras, las recesiones mundiales que coinciden con crisis financieras mundiales parecen afectar fuertemente la economía real.

Sincronicidad de las recesiones nacionales

¿En qué medida se sincronizan las recesiones nacionales con los episodios de recesión mundial? No sorprende que el porcentaje de países en recesión aumentara sensiblemente durante las cuatro recesiones mundiales. La sincronización se mide por la fluctuación anual de la fracción ponderada por el PIB de países que registraron descensos en su PIB real per cápita. Aunque la recesión de 1975 fue impulsada en gran medida por el declive de los países industrializados, los países emergentes y en desarrollo han desempeñado un rol en los tres episodios restantes. En 1982, las recesiones de muchos países latinoamericanos contribuyeron al descenso de la actividad mundial, mientras que en 1991 el declive de las economías en transición cumplió una función importante. La recesión de 1991 fue un episodio multianual en el cual la recesión estadounidense de 1990–91 fue seguida de las recesiones de los países europeos durante la crisis cambiaria.

El período 2006–07 se destaca por la cantidad mínima histórica de países en recesión. No obstante, fue seguido de un gran revés de fortuna. En 2009, se espera que todas las economías avanzadas y aproximadamente la mitad de las emergentes atravesen una recesión. El grado de sincronización que presentó hasta la fecha la recesión actual es el mayor en medio siglo. Si bien está claramente impulsada por un fuerte descenso de la actividad de las economías avanzadas, las recesiones de varios países emergentes y en desarrollo contribuyen a su profundidad y sincronización.

La peor recesión según cualquier cálculo

Si se hicieran realidad los pronósticos para 2009 de una caída del 2,5% del PIB real mundial per cápita se podría considerar que este año presenta la recesión mundial más grave de la posguerra. Se espera que casi todos los indicadores registren caídas más marcadas que en episodios previos. Además de su gravedad, esta recesión también puede considerarse como la más sincronizada, ya que todas las economías avanzadas están en recesión, así como muchas emergentes y en desarrollo. ■

M. Ayhan Kose es Economista Principal, Prakash Loungani es Asesor y Marco E. Terrones es Subjefe de División del Departamento de Estudios del FMI. Este artículo se basa en su documento de trabajo de próxima publicación, "Global Recessions and Recoveries".

Referencia:

Fondo Monetario Internacional, 2009, Perspectivas de la economía mundial (Washington, abril).